

22 sept. 1944

NUESTRA CIUDAD

LAS BIBLIOTECAS Y LA INCULTURA DEL ESTADO.- LA UNIVERSIDAD Y SUS
ETERNAS VACACIONES.- BUENOS AUSENTES DE TRANSITO.- LOS COLORINES
DE DIANA.

Por Rafael García Granados.

Las buenas bibliotecas particulares de nuestra ciudad están condenadas a disgregarse, cuando no a emigrar. Anteayer fue la de don Jenaro García; ayer la de don Joaquín García Izazbalceta; hoy la de don Federico Gómez de Orozco. Y el Estado, incorregible, no fué capaz de adquirirla aunque sólo fuera para evitar que volviera a decirse lo que en otras ocasiones se dijo: que para la cultura no hay dinero, por más que lo haya en abundancia para otros mil propósitos, a menudo inconfesables. Y en esta ocasión no habrá siquiera la disculpa de otras en que el erario estaba en condiciones difíciles, porque es notoria la bonanza que la guerra le ha traído. En este caso, nos referimos al de la Biblioteca de Gómez de Orozco, tenemos que agradecerle su rotunda negativa a oír proposiciones de compra del extranjero que le habrían producido, con toda evidencia, el doble de lo que aquí recibió. Pero no se limitó a esto su patriotismo sino que, antes de cerrar la operación con la Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, la ofreció por conducto de un amigo a la Secretaría de Educación, donde se le contestó que se le daría una cantidad notoriamente inferior a la que recibió; y eso en dos abonos: uno al contado y el otro con cargo al presupuesto del año entrante. Y no culpamos de lo sucedido a don Jaime Torres Bodet, que ha dado múltiples pruebas de preocuparse por la -

cultura y sus problemas, sino a esa política incomprensible que siempre ha prevalecido en materia de educación desde que la Revolución tomó las riendas: mucha preocupación por la desanalfabetización (¿por qué le pondrán ese "desan"?), por los "kindergartens", por la Escuela Primaria, por la Secundaria y hasta por las Técnicas y politécnicas, pero en tratándose de la alta cultura, de la Universidad y de las bibliotecas, que las parta un rayo. Por supuesto nos referimos a las bibliotecas que sirven, o debieran servir, a la cultura superior: la Nacional, la Alzate, la del Museo, la de la Facultad de Filosofía; pues ya sabemos que para las bibliotecas populares, las ambulantes, etc., si hay dinero y preocupación. Ojalá y que alguna vez lleguen al poder funcionarios que se den cabal cuenta de lo que para el país representa la cultura; que distingan entre civilización y cultura; entre máquina y pensamiento; que les den la importancia que tienen a las ideas que en esta misma página expuso Edmundo O'Gorman y que sólo han despertado interés entre quienes nada pueden hacer: los cultos.

- - - - -

La Universidad, profesores y alumnos, acaban de dar una muestra de desdén a las palabras sensatas del Rector Alfonso Caso, que en su reciente Manifiesto les hacía ver que la dignificación de la Casa de Estudios no depende sólo del Rector sino de todos los profesores y los alumnos que deben colaborar y darse cuenta de la responsabilidad que sobre ellos pesa. ¡Ese espíritu de responsabilidad tan escaso entre nosotros! Con motivo de los recientes acontecimientos universitarios, algunas escuelas interrumpieron las clases por varios días o semanas: la de Leyes, la de Medicina, la Pre

paratoria. Otras, en cambio, (Filosofía, Comercio, Arquitectura) siguieron trabajando en aquellos días de vergonzosa memoria. Para reparar, en parte al menos, el tiempo perdido, el Rector Caso limitó las vacaciones de septiembre a la semana que concluyó el domingo 17. Y las escuelas que no habían perdido el tiempo: la de Filosofía la de Comercio, reanudaron las clases el lunes 18; pero las del desorden: Leyes, Medicina, Preparatoria, hasta Arquitectura, - prolongaron por cuenta propia las vacaciones durante toda la semana pasada, absteniéndose profesores y alumnos que concurrir a clases. Don Alfonso predicó en el desierto.

- - - - -

El Mayor David Pérez Rulfo ha tenido la atención, que mucho - agradecemos, de dirigirse a nosotros en atenta carta en la que nos manifiesta que no echó en saco roto nuestras sugerencias relativas al tránsito citadino, sino que por el contrario las tomó muy en cuenta y está dando los pasos necesarios para poner en práctica la relativa a que las infracciones sean pagadas directamente a los mordelones, a cambio de los recibos o boletos correspondientes. Ojalá que la superioridad apruebe su moción, pues es evidente que todos - los automovilistas preferiremos pagar rápidamente y en el sitio - mismo de los acontecimientos una multa justificada, que discutir - el precio del soborno - que nos rebaja y avergüenza - con los anti- patiquísimos Mordelones de Tránsito. Crea el Mayor Pérez Rulfo que nos damos cuenta de las dificultades con que tropieza para ejercer su delicado cargo y de la imposibilidad en que se encuentra de tomar ciertas determinaciones que sin duda harían más en favor de la

circulación, que las que puede llevar al cabo sin que fuerzas ajenas se lo impidan. Una vez más le agradecemos su atención y seguiremos colaborando con nuestras sugerencias.

- - - - -

No podemos terminar este artículo sin haber un reproche público al que escogió los colorines con que, para solemnizar las fiestas patrias, se iluminó la fuente de Diana Cazadora. Si entre todos los colores que componen el espectro solar se buscan los que peor se combinan, se encontrará que son precisamente los que empleó el artista que dirigió la iluminación. Ya decíamos cuando se hizo la fuente que lo único que faltaba era la cursilería de la iluminación; pero no creíamos que, a más de cursi, fuera tan antiestéticamente ejecutada.

- - - - -

El señor Roger Bebbault Vandezande vendió en \$ 100,000.00 al señor León Biloztoky Surasky la casa No. 113 de la Av. México con 567 metros.- Doña María del Carmen Ledesma y Mendoza compró en \$ 60,000.00 a don Francisco Urrutia Castillo la casa No. 136 de las calles de José Manuel Othón con 216 metros.- Don Agustín Rose vendió en \$ 50,000.00 a doña Sara Rafalín de Alinert la casa No. 360 de la Av. Insurgentes.- Doña Semiramis Rodríguez Gutiérrez compró en \$ 32,000.00 a don Fernando Alemán Aldrete la casa No. 48 de las calles de Ezequiel Montes.- Doña Ana María Mimiaga de Sánchez vendió en \$ 25,000.00 a don Abraham Adolfo Gutteverg la casa No. 23 de la Av. Lafontaine.- Don Miguel Guenca Horcas compró en

\$ 24,000.00 a don Julio Ogarrio Daguerre la casa No. 89 de las calles de Durango con 114 metros.- Don Alfredo Vizoso Serantes vendió en \$ 20,836.00 a don Javier Rojo Gómez la casa No. 84 de las calles de Emiliano Zapata con 253 metros.- Don Jesús Alvarez Arias compró en \$ 30,000.00 a doña Amalia Gutiérrez Vda. de Ramírez la casa No. 138 de las calles del Dr. Barragán con 215 metros.- Don Juan Sánchez Miquel compró en \$ 20,000.00 a don Gabriel A. Parrodi un lote de 774 metros en la manzana 14 cuartel 9o. de la Col. - Anahuatl.